

I DOMINGO DE ADVIENTO CICLO B

Padre Pedro José Ynaraja Díaz

COMENTARIO

Dicen que nuestra actualidad, la actualidad del territorio que pisamos, está en sus últimas y pienso yo ¿existen posibilidades de salvarla?

La sociedad de consumo, la de usar y tirar, la de comer, dormir y copular, la que más abunda ¿será de la que debemos aprender?

Pese a lo que a muchos les parezca lo contrario, la Iglesia no está en sus últimas. Tal vez la Fe, la Esperanza y la Caridad se hayan ocultado un poco. Se han ocultado a los medios, no a la realidad.

¿qué buscan jóvenes y no tan jóvenes en Taizé?. ¿No será que en el interior, en el corazón de los que allí acuden descubren que aunque escondida, germina la Gracia y sienten felices?. La oración y el silencio estimulan la llegada de una primavera espiritual.

¿Qué buscan en Medjugorje otros? ¿o en Chartres por Pentecostés? No está perdida la vida cristiana en nuestros lares.

(Menciono los testimonios a mi alcance, sé que en otros continentes ocurre algo semejante).

Existe además otro signo.

Acudo a una comparación. Si tenemos una planta y vemos que echa flor, estaremos seguros de su vitalidad.

Las flores de la Fe y de la Iglesia son los mártires. Los medios no se hacen eco de esto, ni se aclama a estos héroes en tumultuosos festivales.

Yemen, Paquistán, Nigeria, son testimonios que en este momento se me ocurren, pero hay muchos más. Aunque a escondidas cantan su triunfo, sin que acudan espectadores de la tierra. Desde el Cielo los vitorean los justos que aplaudirán eternamente.

No seáis miopes, queridos lectores.

Descubrimos vida esplendorosa de Fe cuando entramos en contacto con comunidades contemplativas, cartujos, trapenses, u otras al servicio de los más desamparados, Cottolengo, HH de los pobres, la acogida de migrantes es un servicio muy actual, o acompañando a misioneros, o comprometidos en Caritas o en programas de Manos Unidas, ien la Casa del Señor hay tantas mansionesi decía Jesús. Es bueno viajar en vacaciones y conocer nuevos países, pero en el ancho mundo virtual de Internet hay mucho que descubrir, mucho terreno en el que cumplir con el último deseo del Maestro: id por todo el mundo y predicad el Evangelio... sin necesidad de salir de nuestra casa. Carlo Acutis supo practicarlo y en escasos 15 años alcanzar el gozo de la santidad feliz.

Ser cristiano consecuente exige valentía, eso sí y no es para holgazanes, eso también.

Nuestra vida empezó un día, ¿Cuándo acabará? La biología humana da para mucho o poco, según los casos. La muerte casi siempre es una sorpresa, de aquí que debamos estar siempre preparados. Listos con el atuendo de la confianza en Dios que nos acoge amigablemente, si de tal amor gozamos. Esto es lo que nos urge el evangelio del presente domingo.

TEXTOS

Lectura del Profeta Isaías 63, 16b-17; 64, 1. 3b-8.

*Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es «nuestro redentor».
Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que
no te tema?
Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad.
¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia!
Bajaste y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un
Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él.
Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos.
Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvos.
Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos
marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento.
Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu
rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa.
Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero:
somos todos obra de tu mano.
No te excedas en la ira, Señor, no recuerdes siempre nuestra culpa: mira que
somos
tu pueblo.*

I carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1, 3-9

*Hermanos:
La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con
vosotros.
En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que
Dios os ha dado en Cristo Jesús.
Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque
en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo.
De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de
nuestro Señor Jesucristo.
El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el
tribunal de Jesucristo Señor Nuestro.
Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor Nuestro. ¡Y El es
fiel!*

del Evangelio según San Marcos 13, 33-37.

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
—Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.
Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus
criados su tarea, encargando al portero que velara.
Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer,
o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga*

*inesperadamente y os encuentre dormidos.
Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!*